

Santiago Segura Munguía

Diccionario etimológico de Medicina



Diccionario etimológico de

Medicina

Santiago Segura Munguía

Diccionario etimológico de
Medicina

2004
Universidad de Deusto
Bilbao

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

Ilustración de la portada: *Asclepio*, Museo Epidauro. Grecia. Siglo IV a.C.
© AISA-Archivo Iconográfico, S.A.

© Universidad de Deusto
Apartado 1 - 48080 Bilbao
e-mail: publicaciones@deusto.es

ISBN: 978-84-15772-88-0

Presentación

Las raíces de su idioma llegan a lo más profundo del habla de los pueblos.

Ahora bien ¿para qué sirve conocer el origen de las palabras? ¿Tiene alguna utilidad práctica el conocimiento de las raíces griegas y latinas de las que ha brotado nuestra lengua actual?

Es muy probable que la respuesta positiva a tales preguntas haría fracasar a cualquier participante en un concurso televisivo.

Y, sin embargo, estas raíces constituyen la savia nutricia de nuestra civilización moderna: la información racional. Son los radiantes destellos que iluminan nuestro lenguaje, no sólo el científico, sino también el vulgar y corriente, el que utilizamos en nuestras relaciones familiares y sociales, en las que empleamos voces como *teléfono*, *televisión*, *astronauta*, *gastroenteritis*, *migraña* o *discoteca*.

Como se dice en una famosa zarzuela, 'hoy las ciencias adelantan, que es una barbaridad'. Los descubrimientos científicos se suceden, en efecto, a un ritmo cada vez más acelerado y todos ellos precisan de una o varias palabras, griegas o latinas generalmente, para su denominación cabal. A veces el nombre neonato, recién creado, enmascara su verdadero origen bajo un vocablo inglés, que es actualmente la lengua hegemónica de la ciencia, pero, a su vez, esa palabra inglesa procede generalmente del griego o del latín. Podemos comprobarlo incluso en la terminología deportiva, en la que, por ejemplo, las voces *penalti*, *corner* o *linier* derivan respectivamente del latín **poena**, 'castigo', **cornu**, 'rincón', 'esquina', y **linea**, íd.

Actualmente el conocimiento de las raíces más usuales de las dos lenguas clásicas, el griego y el latín, no constituye un lujo reservado a una minoría de intelectuales, sino una verdadera necesidad para toda persona amante de la cultura, en el sentido más amplio de esta palabra. Es imprescindible para el conjunto de una sociedad progresista, que pretenda expresarse correctamente y adentrarse en el maravilloso mundo del lenguaje, que es la característica más distintiva del ser humano, ese ser que, según cierto filósofo griego, es la medida de todas las cosas.

El estudio científico de su cuerpo y de su espíritu ha hecho surgir una prodigiosa catarsis de nuevas palabras, para designar con precisión las diferentes facetas físicas y mentales del mismo.

La presente obra pretende analizar, de forma un tanto elemental, la estructura lingüística de alguna de tales palabras, relacionadas con la anatomía y la salud del ser humano. La práctica exclusión del estudio de las lenguas clásicas de los actuales planes de estudios, en todos los niveles educativos, está creando grandes obstáculos para llegar a

comprender el origen y significado de los tecnicismos inherentes al lenguaje científico, especialmente el que afecta a la Medicina.

El normal desconocimiento de la escritura griega, fruto de la marginación ya mencionada, ha hecho aconsejable la transcripción, en signos modernos, de todas las voces griegas de las que derivan los términos científicos actuales.

Muchas voces del griego fueron adoptadas por el latín y han pasado a las lenguas modernas a través de esta lengua. Por esta razón, en la presente obra aparece con frecuencia la voz latina seguida de la griega de la que procede. Otras voces científicas se han creado artificialmente partiendo de una o varias raíces griegas. Lo mismo ocurre con los términos tomados directamente del latín o formados por la combinación de raíces procedentes de ambas lenguas.

Las palabras griegas declinables pueden tener dos temas, que aparecen respectivamente en los casos nominativo y genitivo del singular. Por ello su enunciado se hace en estos dos casos. Al formarse con tales voces el neologismo actual, puede hacerse partiendo de uno u otro caso: **haîma, haîmatos** > *hemanálisis* y *hematoma, hematocrito*, etc.; **mykes, mykētos** > *Micología* y *Micetología*, etc.

En cuanto a los verbos, se enuncian mediante la 1.^a pers. sing. del pres. indicat., seguida, a veces, en latín, por el infinitivo, el perfecto y el supino, para facilitar la comprensión de la voz castellana correspondiente. La traducción se hace mediante el infinitivo de presente, aunque no corresponda al presente de indicativo del verbo enunciado en griego o en latín.

Las palabras estudiadas no han sido incluidas en esta obra por orden alfabético, sino agrupadas por temas, o campos semánticos. A pesar de este aparente desorden, todas las voces aisladas y aquéllas que encabezan una 'familia léxica' van precedidas de un número. El índice, por orden alfabético, que figura al final de la obra, permite su fácil localización, ya que, dentro de cada 'familia', las voces que la forman van incluidas por orden alfabético. Ahora bien, por razones de brevedad, en este índice final sólo figuran, en múltiples ocasiones, las letras imprescindibles para tal localización y que son comunes a las voces de su familia léxica.

Es muy posible que algún lector, sobre todo si se trata de un profesional de la Medicina, se sienta defraudado al no encontrar en esta obra el término que en ella busca o encuentre elementales, e incluso triviales, los datos aportados.

Ahora bien, su autor no trata de competir con los valiosos diccionarios de Medicina existentes, ya que ha limitado esencialmente su contenido al campo puramente filológico. No pretende aportar nada nuevo, sino familiarizar al posible consultante con la estructura y el significado de las voces que sirven de vehículo para llegar al conocimiento de las facetas físicas y mentales que puede presentar un ser humano.

Las lenguas clásicas, el griego y el latín, sirvieron antaño para la comunicación entre las personas que formaban la sociedad en que se desarrollaron. Posteriormente, siguen vivas en las lenguas actuales que de ellas derivan. En el mundo científico, se han convertido en las raíces más profundas de nuestra civilización y en fuente inagotable de la que fluyen los términos que permiten expresar su desarrollo incontenible.

* * *

Para evitar los posibles errores científicos, el original de la presente obra ha sido revisado por varios médicos, especialmente por la doctora Silvia Moreno López, cuyo entusiasmo juvenil y sus minuciosas observaciones me han permitido subsanar una serie de incorrecciones, debidas a mi ignorancia notoria en el campo de la Medicina actual. A todos ellos quiero expresarles mi gratitud más sincera por su valiosa colaboración.

Los alfabetos griego y latino

El alfabeto griego consta de 24 letras:

| Nombre griego | Transcripción al español | Valor fonético |
|---------------|--------------------------|--------------------------|
| Α α | <i>álpha</i> | a |
| Β β, Β̂ β | <i>bêta</i> | b |
| Γ γ | <i>gámma</i> | g (suave) ⁽¹⁾ |
| Δ δ | <i>délta</i> | d |
| Ε ε | <i>epsilón</i> | e (breve) |
| Ζ ζ | <i>zêta</i> | z |
| Η η | <i>hêta ó êta</i> | ē |
| Θ θ | <i>thêta</i> | th |
| Ι ι | <i>iôta</i> | i |
| Κ κ | <i>káppa</i> | k |
| Λ λ | <i>lâmbda</i> | l ⁽²⁾ |
| Μ μ | <i>mÿ</i> | m |
| Ν ν | <i>nÿ</i> | n |
| Ξ ξ | <i>xî</i> | x |
| Ο ο | <i>omikrón</i> | o (breve) |
| Π π | <i>pî</i> | p |
| Ρ ρ | <i>rhô</i> | r; rh ⁽³⁾ |
| Σ σ, Ϻ | <i>síigma</i> | s |
| Τ τ | <i>taû</i> | t |
| Υ υ | <i>hypsilón</i> | y; u (en diptongo) |
| Φ φ | <i>phî</i> | ph |
| Χ χ | <i>khî</i> | kh ⁽⁵⁾ |
| Ψ ψ | <i>psî</i> | ps |
| Ω ω | <i>ôméga</i> | ō |

Observaciones:

- (1) La *g* suena *n* ante otra gutural [*g, k, x, kh*].
- (2) La *l* doble [*ll*] suenan *l*.
- (3) La *r* inicial lleva siempre en griego espíritu áspero y se transcribe *rh* ante vocal o *y*; en la *r* duplicada interior, la segunda *r* se transcribe también *rh*.
- (4) La *hypsilón*, cuando no forma diptongo, suena como la *ü* francesa o alemana. Si va tras vocal formando diptongo, *au, eu*, se transcribe *u* y suena *u*.
- (5) En algunos libros se transcribe *ch*, como en latín.

EL ALFABETO LATINO

En la época clásica, el alfabeto latino constaba de los siguientes signos:

A, B, C, D, E, F, G, H, I, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U (V), X.

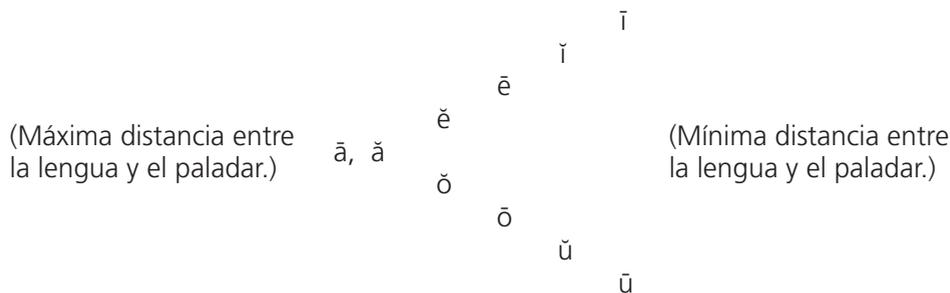
Posteriormente se añadieron la Y y la Z para poder transcribir las palabras de origen griego.

Observaciones

1. La **G** no existía en un principio. Se suplía con la **C**.
2. La **K** se usó cada vez menos, siendo sustituida por la **C**. Subsistió tan sólo en algunas abreviaturas: **K.** (por **Kaeso**) nombre propio; **K.** o **Kol.** (por **Kalendas**, primer día del mes).
3. El alfabeto latino antiguo carecía de minúsculas. En las ediciones latinas actuales se usan las mayúsculas solamente al comienzo de párrafo o de nombre propio, como en español. En cambio, se usan también las mayúsculas en la inicial de los adjetivos o adverbios derivados de nombres propios.
4. Los signos ortográficos auxiliares son idénticos a los utilizados en español: punto, coma, punto y coma, paréntesis, interrogación, admiración, etc. Los signos de interrogación y de admiración se ponen solamente al final de la frase.

Vocales

La salida del aire no encuentra obstáculo en los órganos bucales; la boca es una simple caja de resonancia. Las vocales latinas son las mismas que en español, siendo igual asimismo su timbre. Por la posición de la lengua se pueden agrupar con arreglo al siguiente esquema:



Por la duración, o cantidad, las vocales pueden ser largas o breves. Cuando se quiere señalar la cantidad se emplea el signo ~ para las breves y el signo - para las largas: **lūcēō, prīdīē.**

Reglas de acentuación

En latín no existe el acento ortográfico.

1.ª En latín no hay palabras agudas, salvo unas pocas, que han perdido una vocal final: **edūc** (de **edūce**), **addīc** (de **addīce**), **illīc** (de ***illīce**), etc.

2.ª Las palabras de DOS SÍLABAS SON LLANAS: **rosa, máre.**

3.ª Las palabras de más de dos sílabas son:

a) LLANAS, si su penúltima sílaba es larga: **amīcus, frumēntum.**

b) Esdrújulas, si la penúltima es breve: **domīnus, incōla.** En latín NO HAY SOBRESDRÚJULAS.

Abreviaturas y signos convencionales

Acus.: acusativo
adj.: adjetivo
adv.: adverbio
al.; alem.: alemán
ant.; antig.: antiguo
cat.: catalán
cf.: compárese
clás.: clásico
com.: común
cpto.: compuesto
cpts.: compuestos
Der.: derivado[s]
D.t.: dícese también
dim., dimin.: diminutivo
ej.: ejemplo
esp.: español; especialmente
etc.: etcétera
f.: femenino
f. pl.: femenino plural
fr.: francés

fr. ant.: francés antiguo
frec.: frecuentativo [verbo]
gall-port.: gallego-portugués
germán.: germánico
gr.: griego
gralte.: generalmente
ingl.: inglés
ital.: italiano
lat.: latín
lat. clás.: latín clásico
lat. tard.: latín tardío
lat. vg.: latín vulgar
m.: masculino; muerto
m. pl.: masculino plural
n.: neutro.
n. pl.: neutro plural
opos.: oposición
pl.: plural
pp.: participio perfecto
ppr.: participio presente

pref.: prefijo
privat.: privativo
pron.: pronunciado
reflex.: reflexiva [voz]
separat.: separativo
sinón.: sinónimo
skr.: sánscrito
sust.: sustantivo
tr.: transitivo [verbo]
ús.: úsase
v.: verbo; véase.
vg.: vulgar [latín]

* * *

<: viene de; procede de
>: evoluciona a
+: más
*: voz hipotética

Bibliografía

- Bailly, A.: *Dictionnaire Grec-Français*. Hachette. París, 1980.
- Corominas, J.; Pascual, J.A.: *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Gredos. Madrid, 1987-1991; 6 vol.
- Chantraine, P.: *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Klincksieck. París, 1984-1990.
- Diccionario Enciclopédico de Medicina Jims. Jims*. Barcelona, 1980.
- Diccionario Enciclopédico Ilustrado de Medicina Dorland*. Vigésima octava edición. Mc. Graw-Hill. Interamericana. Madrid, Buenos Aires, 1997.
- Diccionario terminológico de Ciencias Médicas*. Salvat. Barcelona, 1978.
- Ernout, A.; Meillet, A.: *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. Klincksieck. París, 1967.
- Gaffiot, F.: *Dictionnaire illustré latin-français*. Hachette. París.
- Herrera, M.^a Teresa; varios: *Diccionario español de textos médicos antiguos*. Arco Libros. Madrid, 1996.
- Instituto «Antonio de Nebrija»: *Diccionario Griego-Español*. C.S.I.C. Madrid, 1980.
- Larousse Universal, Gran*. Plaza-Janés. Espluges de Llobregat (Barcelona); 24 vol. + 2 vol. suplement.; 1990.
- Moliner, María: *Diccionario de uso del español*. Gredos. Madrid, 1970.
- Oxford Latin Dictionary*. Clarendon Press. Oxford, 1968-1982.
- Pabón, J.M.; Echauri, E.: *Diccionario griego-español*. Ed. Spes. Madrid, 1943.
- Quintana Cabanas, J.: *Raíces griegas del léxico castellano, científico y médico*. Dykinson. Madrid, 1996.
- Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: *Vocabulario Científico y Técnico*. Espasa. Madrid, 1996.
- Real Academia Española: *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, 1992.
- Robert, Paul: *Le petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*. París, 1986.
- Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G.: *Diccionario del español actual*. Aguilar. Madrid, 1999.
- Segura Munguía, Santiago: *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas*. Un. de Deusto, Bilbao, 2001.
- Segura Munguía, S.: *Lexicogénesis. Derivados y compuestos en la creación del vocabulario latino y castellano*. Un. de Deusto. Bilbao, 2000.
- Universidad de Navarra. Facultad de Medicina: *Diccionario Espasa Medicina*. Espasa-Calpe. Madrid, 1999.

La Medicina en Grecia y Roma

DE ASCLEPIO A GALENO

Asclepio

Asclepio era, según Homero y Píndaro, un príncipe de Tesalia, hijo de Apolo y Coronis. Según una leyenda, al nacer Asclepio, su padre lo salvó de la hoguera en la que ardía el cuerpo de su madre y lo confió al centauro Quirón, de quien aprendió el arte de la Medicina.

En Epidauro, en cambio, se contaba que Coronis, cuando acompañaba a su padre, Flegias, en un viaje por el Peloponeso, dio a luz en secreto al hijo que había concebido de Apolo y lo abandonó en el monte Mirtión. Allí lo amamantó una cabra y lo cuidó un perro guardián del rebaño, hasta que lo encontró el cabrero Arestanas. Éste quedó maravillado ante el resplandor que irradiaba el niño y pronto se extendió la fama de su poder curativo, capaz de resucitar a un muerto, gracias a la sangre de la gorgona Medusa que le había proporcionado Atenea. Esta habilidad de Asclepio para invertir el orden natural le atrajo las iras de Hades.

Una vez muerto, Asclepio, liberado de su cuerpo mortal, ascendió al Olimpo, en donde figuró entre los inmortales como dios de la Medicina. Por su parentesco con Apolo, estaba relacionado con la luz y el fuego, fuentes del calor vital; la serpiente, que adoptó como emblema, es el símbolo de la resurrección.

Le acompañan sus hijas Higíeia, diosa de la salud, y Panacea, símbolo de las virtudes curativas de las drogas. Sus hijos Macaón y Podalirio, también expertos médicos, participaron en la Guerra de Troya.

Pausanias menciona 63 santuarios de Asclepio, aunque tuvo más de 200, situados preferentemente en regiones boscosas y salutíferas, cerca de fuentes de aguas termales. El más conocido era el de Epidauro.

El culto más antiguo de Epidauro era tributado a un héroe o dios, que en época histórica se llamaba Malos, en cuyo santuario se reunían en primavera las gentes de los alrededores, para festejar su victoria sobre el invierno. Estas fiestas de primavera eran comunes a muchos santuarios, sobre todo a los de Apolo en Delos y Delfos, y, en época clásica, se las relacionaba con los conceptos de vida y muerte y con la vida de ultratumba.

De estas fiestas nació la función adivinatoria del santuario, por lo que pronto Apolo sustituyó a Malos, cuya tumba se mostraba en Epidauro y en cuyo honor se organizaban carreras. Por otro lado, las curaciones milagrosas que allí tenían lugar se realizaban gracias a la intervención de Apolo y de Asclepio, con la colaboración de Malos, al cual se

hacían las primeras ofrendas de cuantos enfermos acudían al Asclepeion en demanda de remedios para sus males.

En el s. v a.C. el culto de Asclepio debía de ser aún muy limitado, oscurecido por la actividad terapéutica de Apolo. El cese de la epidemia que se abatió sobre Atenas durante la Guerra del Peloponeso (429 a.C.) no se atribuyó a Asclepio, sino a Apolo.

La parte más importante del santuario de Epidauro consistía en unos pórticos, en donde se amontonaban los fieles. El edificio situado al norte era el pórtico de «incubación», o secreto. La galería oeste tenía dos pisos; la del este, uno, con un pozo para las abluciones. Más al norte había otros pórticos y, detrás de éstos, baños y fuentes.

El templo del dios, de estilo dórico, fue construido, en el s. iv a.C., con mármol del Pentélico, por el arquitecto Teodoto. En su interior, una estatua crisoelefantina representaba a Asclepio sentado, con una mano apoyada en su bastón y acompañado por sus animales sagrados, la serpiente y el perro. En el frontón este se representó la lucha contra los centauros; en el oeste, la lucha contra las Amazonas.

Detrás del templo se alzaba el gran altar de Asclepio. Al oeste, el santuario, el *tholos*, de planta circular, construido hacia el año 360 a.C., estaba adornado con pinturas famosas. Se desconoce el destino de su cripta circular con tres corredores concéntricos. Completaban el conjunto monumental un templo de Apolo, otros dedicados a Temis y a Ártemis y varias capillas.

La masiva afluencia de peregrinos hizo precisa la construcción de una hospedería y otras instalaciones, como un odeón, un estadio y un teatro. Este último es uno de los más bellos y mejor conservados de Grecia.

Las fiestas Asclepeias, que se celebraban cada cuatro años, nueve días después de las Istmias, comenzaban probablemente con una solemne procesión desde la ciudad de Epidauro hasta el santuario. Las ceremonias duraban probablemente tres días: uno dedicado a representaciones dramáticas; otro, a concursos musicales; y un tercero, a los juegos del estadio.

Desde Epidauro se propagó el culto de Asclepio a la región de Corinto, el Peloponeso, el Ática y las islas. En Cos se estableció una escuela de Medicina, a la que Hipócrates infundió una orientación científica. En época posterior florecieron importantes santuarios en Cirene y Roma, en donde se introdujo el culto de Asclepio, llamado aquí Esculapio, con ocasión de la gran epidemia iniciada el año 293 a.C. El año 291 a.C., los inspectores de los *Libros sibilinos* solicitaron que viniera Asclepio desde Epidauro, como único remedio para atajar el mal. Los emisarios romanos regresaron el 290 a.C. llevando consigo las serpientes sagradas. Al remontar el Tíber, los reptiles huyeron de la nave y ganaron a nado la isla que hay frente al Capitolio. Cesó la epidemia y se interpretó que Asclepio-Esculapio deseaba tener el culto en aquel lugar. En la isla tiberina se construyó un templo, en el que acaecían maravillas similares a las de Epidauro.

En Atenas, el Asclepeion estaba situado en la ladera sur de la acrópolis. Las fiestas, llamadas Epidaurias, se intercalaban en las Eleusinas, en memoria de la iniciación de Asclepio en los misterios de Eleusis.

El Asclepeion de Epidauro era un verdadero hospital, en una época en la que la Medicina religiosa competía con la científica. Los sacerdotes de Asclepio empleaban métodos curativos diversos: intervenciones quirúrgicas, pociones, cataplasmas, fórmulas mágicas y recurrían, sobre todo, a la «incubación».

El suplicante ha de presentarse puro ante la divinidad; antes de entrar bajo los pórticos se procede, pues, a las abluciones, rituales e higiénicas a la vez; luego viene la consagración ante el altar de algunos pasteles o el sacrificio de una víctima, en el caso de clientes más ricos; se ha de pasar la noche en el dormitorio sagrado (*incubatio*). Los enfermos venían con provisiones y mantas, ya que sólo se les proporcionaba lechos de follaje.

El sacerdote, tras encender las lámparas sagradas, celebraba una especie de oficio vespertino, luego apagaba las luces y así comenzaba la noche misteriosa. Una vez dormidos los fieles, sobreexcitada su imaginación por la anhelante espera de la aparición del dios, excitado su espíritu por la atmósfera que impregnaba el santuario y la solemne puesta en escena de la plegaria vespertina, Asclepio se les aparece en sueños y les indica el tratamiento adecuado y los ritos que deben cumplir a cambio de una repentina y milagrosa curación.

Pausanias dice haber visto en Epidauro seis estelas en las que se relatan curaciones milagrosas. En cada caso consta el nombre del enfermo, la enfermedad, el tratamiento prescrito por el dios y la curación de su dolencia. Una de estas estelas, del año 300 a.C., contiene grabadas unas 30 de esas curaciones portentosas. A título de ejemplo, he aquí dos: «En nombre del dios, ¡prosperidad y salud! Curaciones de Apolo y de Asclepio. Cleo estaba encinta desde hacía cinco años. Vino suplicante al dios y durmió en el templo. Cuando salió y se alejó, dio a luz a un niño, que en seguida fue a lavarse a la fuente y se puso a andar con su madre»; «Hereo de Mitilene no tenía ni un pelo en la cabeza y, en cambio, mucho en la barba. Se avergonzaba de su calvicie. Durmió en el templo; el dios le ungió la cabeza con un medicamento y le dotó de cabello».

En estas prodigiosas curas de sueño Apolo suele estar asociado a Asclepio, como lo está también el culto de ambos. En monedas del s. IV a.C. de Epidauro, en el anverso figura la imagen de Asclepio y en el reverso la cabeza de Apolo.

Asclepio es invocado no sólo en los casos de enfermedad, sino también en los de riesgo inminente. Los supervivientes de un naufragio le tributan acciones de gracias.

Los griegos del s. IV a.C., preocupados por problemas como la muerte, el destino del alma, el mal y el bien, buscaban un dios filántropo, capaz de atender las miserias del hombre y de curar sus dolencias. En el s. II d.C., se manifiesta una notable tendencia mística, paralela al cristianismo.

Asclepio no aparece hasta época tardía en el arte, que lo representa como un anciano barbudo de aspecto majestuoso y, a la vez, dulce y bondadoso. Sus atributos son el bastón con una serpiente enroscada en él. Una leyenda cuenta que, estando el dios con un enfermo, surgió de pronto una serpiente, que se enroscó en su bastón. Para librarse de ella, Asclepio le dio muerte. Apareció entonces una segunda serpiente llevando en su lengua una hierba que resucitó a la primera. Asclepio tomó la milagrosa hierba y, en lo sucesivo, la utilizó en sus curaciones. Las serpientes consagradas a Asclepio pertenecían a una especie particular originaria de Epidauro. Como eran de color amarillo, este color, la serpiente, el bastón de Asclepio y la copa que contiene la poción salvadora se consideran emblemas de la Medicina.

En ciertas ocasiones, en las imágenes lo acompaña un perro, recuerdo del que lo custodió cuando fue abandonado al nacer. Sin embargo, el animal que le estaba especialmente consagrado era el gallo.

Hipócrates

Además de esta medicina teúrgica, había médicos que practicaban una ciencia médica transmitida de padres a hijos o aprendida, como ayudantes, de otros maestros, sin que para ejercer esta profesión tuvieran que superar pruebas oficiales de suficiencia.

Con el tiempo, a la sombra de los santuarios de Asclepio o de ciertas escuelas filosóficas, fueron surgiendo, en los lugares más frecuentados, como los cruces de rutas comerciales, una serie de escuelas de Medicina. La más antigua se estableció en Cirene, en

el N. de África. Más tarde se fundaron las de Cnido (Asia), Rodas y Crotona, creada esta última por Pitágoras, entre todas ellas destacó la de Cos.

En esta isla nació, el año 460 a.C., el más grande de todos los médicos de la Antigüedad, citado elogiosamente por Aristófanes, Platón y Aristóteles. Se trata de Hipócrates. Ejerció con gran éxito la Medicina en diversas ciudades griegas, llevando a cabo prodigiosas curaciones que le dieron notoriedad. Al morir (377 a.C.) dejó una escuela de médicos fieles a sus principios científicos y deontológicos, que recopilaron sus enseñanzas en el llamado ahora *Corpus Hippocráticum*, auténtica obra maestra de la ciencia médica, escrita en dialecto jónico, en un estilo claro, sencillo y elegante. En el s. III a.C. figuraba en la Biblioteca de Alejandría, de donde salieron las copias que se difundieron por todo el mundo grecorromano.

Como introducción a sus escritos deontológicos figura el famoso *Juramento Hipocrático*, que aún puede verse reproducido en la consulta de muchos médicos actuales. Se trata de la fórmula pronunciada en la admisión de nuevos profesionales en los colegios médicos de entonces:

«Juro por Apolo, médico, por Esculapio, por Higia y Panacea, por todos los dioses y diosas... cumplir según mis fuerzas y capacidad la promesa y juramento siguientes:

»Consideraré a mis maestros como si fueran mis padres; compartiré con ellos el sustento, y, si es preciso, atenderé a sus necesidades; tendré a sus hijos por hermanos, y les enseñaré el arte sin condiciones ni compensación. Enseñaré las doctrinas e instrucciones de la disciplina a mis hijos, a los hijos de mis maestros y a los discípulos ligados a mí por un juramento según la ley médica, y a ninguno más fuera de éstos.

»Prescribiré el régimen a los enfermos atendiendo a su beneficio, según mi capacidad y juicio, y me abstendré de todo mal y de toda injusticia. A nadie daré veneno, aunque me lo pida, ni aceptaré ninguna sugestión en este sentido; tampoco daré abortivos a ninguna mujer.

»Consideraré sagrados mi vida y mi arte. No practicaré la operación de la talla, dejándola a los que se ocupan de ella. Cuando entre en la morada de un enfermo, lo haré siempre en beneficio suyo, me abstendré de toda acción injusta y de corromper o seducir a mujeres o muchachos, libres o esclavos.

»De todo cuanto yo vea y oiga en el ejercicio de mi profesión, y aun fuera de ella, callaré cuantas cosas sea necesario que no se divulguen, considerando la discreción como un deber.

»Si cumplo fielmente este juramento, séame otorgado gozar felizmente de la vida y de mi arte y ser honrado siempre entre los hombres. Si lo violo y me hago perjurio, que me ocurra lo contrario.»

En este juramento se exponen claramente los deberes del médico para con sus maestros; se habla de la santidad de que debe estar impregnada su vida, de su discreción, de la reserva que debe observar en su relación con los enfermos y del cuidado con que debe alejar de ellos todo cuanto pueda perjudicarlos. Todo ello expresado con palabras muy bellas. Desea, por último, para el médico el respeto y el prestigio propio de los sacerdotes de Esculapio.

La experiencia de la escuela de Hipócrates aparece condensada en sus *Aforismos*, colección de máximas y sentencias, en las que se muestra como un observador genial. Esta obra ha gozado siempre de gran prestigio entre los médicos, que la han considerado como la quintaesencia de la Medicina hipocrática. Esta aparece liberada de la religión, la superstición y la magia. Para Hipócrates la enfermedad es una perturbación del orden natural de las cosas y, por tanto, debe ser curada con medios naturales, ya que se trata simplemente de restablecer el orden natural perturbado por ella. La mezcla inadecuada de

los humores (sangre, bilis, pituita, etc.) produce la enfermedad. Hay que recuperar el equilibrio roto, por el predominio de uno de ellos, mediante el régimen y la terapéutica.

Cada hombre tiene un «temperamento» («mezcla») diferente. La epilepsia no es una enfermedad «sagrada», sino natural, como todas las demás. Hay que buscar las causas de las enfermedades en una alimentación inadecuada, en heridas, en el régimen de vida, en el clima, en las estaciones, en los venenos, etc. Pueden influir también la raza, el sexo, la edad o la herencia. El conocimiento de las causas ayuda a corregir lo inadecuado y facilita la curación del mal. El diagnóstico correcto permite el pronóstico y la terapéutica. Esta se divide en tres partes: régimen, farmacoterapia y cirugía.

El régimen de vida afecta también a los sanos; es la Medicina preventiva. Los fármacos deben producir efectos purgantes, astringentes, diuréticos, etc. La cirugía hipocrática alcanzó un nivel de verdadera ciencia, aunque se recomienda recurrir a ella sólo si es imprescindible, como en caso de heridas, úlceras, fracturas, abscesos, trepanación, etc.

En el mundo griego, las ciudades solían nombrar médicos oficiales, que percibían por sus servicios unos honorarios fijos, con cargo al tesoro público, y debían atender a los pobres. En Atenas eran nombrados por la Asamblea popular. En Antioquía los médicos de la corte tenían el título de «arquiatras», que después adoptaron los médicos nombrados por las ciudades.

Había también médicos militares, desde que el mítico legislador Licurgo los introdujo en el ejército espartano. En los gimnasios, los «gimnasiarcas», o «paidotribas», contribuían a perfeccionar la salud y la fortaleza física de los jóvenes atletas.

MEDICINA HELENÍSTICA Y ROMANA

En la época helenística floreció la escuela de Alejandría, ciudad que poseía la mejor biblioteca del mundo antiguo y en cuyo Museo surgió un amplio núcleo de científicos, entre los que figuraban eminentes médicos. Se cultivaba, con fines prácticos, especialmente la Anatomía y se practicaba la disección de cadáveres. Allí nacieron términos anatómicos como *duodeno* («que mide doce dedos») y *retina* («semejante a una red»). En el s. IV a.C., Diocles de Caristo hizo progresar la Obstetricia y la Oftalmología. Aunque carecemos de escritos técnicos correspondientes a esta época, los instrumentos hallados en las excavaciones atestiguan el auge de la cirugía.

En Roma, en cambio, la Medicina no revistió en sus comienzos un carácter científico. El *pater familias* aplicaba un recetario casero, con el que procuraba resolver los problemas médicos de la familia. A veces le ayudaba un esclavo experto, generalmente griego.

El año 46 a.C., César concedió la ciudadanía romana a cuantos médicos extranjeros ejercieran su arte en Roma. A esta iniciativa siguió la creación de escuelas de Medicina en Marsella, Lyon y Zaragoza. Hacia el año 117, el emperador Adriano concedió a los médicos ciertos privilegios, tales como la exención de impuestos y del servicio militar. Septimio Severo reglamentó el ejercicio de la Medicina en las ciudades, exigiendo para ello a los médicos una autorización previa del Consejo Municipal.

Galeno

En esta época ejerció su profesión en Roma uno de los médicos más famosos del mundo antiguo, cuyo nombre sigue siendo sinónimo de «médico»: Galeno. Nacido en Pérgamo hacia el año 130 d.C., tras prolongados viajes por Grecia, Italia, Siria y Egipto y

haber vivido varios años en Alejandría, se estableció en Roma, en donde practicó preferentemente la medicina interna, logrando portentosas curaciones que le hicieron pronto famoso. El año 166 d.C. vuelve a Pérgamo, en donde siguió ejerciendo su profesión. Regresa de nuevo a Roma, en donde el emperador Marco Aurelio le nombra médico de la corte imperial, cargo que ocupó hasta el reinado de Septimio Severo. Murió hacia el año 201 d.C., dejando una obra gigantesca, que comprende unos 400 títulos.

La importancia de la obra radica en el hecho de haber dado unidad a todas las teorías que las diferentes escuelas médicas habían defendido hasta entonces, creando un cuerpo coherente de doctrina, que transmitió a la posteridad. En su sistema, basado en el naturalismo hipocrático y la lógica aristotélica, todo tiene una finalidad bien definida, hay una estrecha relación de causa a efecto y todo contribuye a probar la omnisciencia del creador de todas las cosas, es decir, de Dios. Galeno es, pues, monoteísta, por lo que fue bien acogido por los cristianos, hebreos y musulmanes, lo cual aseguró la transmisión de sus enseñanzas a lo largo de muchos siglos.

El prestigio profesional de que gozaban los médicos de nombramiento oficial fue en aumento. Los médicos titulares de la corte imperial (*arquiatras*) eran funcionarios de alta graduación y disfrutaban de alta consideración social, paralela a sus cuantiosas retribuciones. Los médicos municipales, se ocupaban, como en Grecia, de la sanidad pública. Augusto incluyó a los médicos militares entre las jerarquías del ejército. En la marina de guerra había un médico en cada nave y recibían el nombre de *duplicarii*, porque, mientras estaban embarcados, se les duplicaba la paga. Frente a los médicos que practicaban la medicina general, había en Roma especialistas: dentistas, ginecólogos, masajistas, etc. Una de las especialidades más conocidas es la oftalmología.

Ya en los textos de Hipócrates y su escuela figuran algunas lecciones de anatomía y fisiología oculares. La patología ocupa más extensión, ya que se describen diversas afecciones y los remedios correspondientes. En la época helenística, Herófilo de Calcedonia escribió un tratado de oftalmología. Entre los tratadistas romanos de esta especialidad destaca Celso, maestro de la cirugía ocular, que describe procedimientos originales para operar la catarata. Galeno estableció una clasificación de las afecciones oculares.

INFLUENCIA DE LA MEDICINA ANTIGUA

La Medicina grecorromana, con su espíritu empírico y racional, ha constituido la base de la Medicina hasta el *si. xix*. Galeno fue traducido primero al siríaco y después al árabe en Bagdad. Las obras de Dioscórides acerca de las plantas medicinales fueron traducidas al árabe en Córdoba. Todo ello contribuyó al gran prestigio de que gozaron los médicos árabes en la Edad Media.

Los tratados de Hipócrates y de Galeno fueron estudiados a fondo en las escuelas de Medicina del Renacimiento y épocas siguientes y sus doctrinas seguían vigentes en la práctica de la Medicina. Es cierto que se produjo un progresivo avance de los estudios de Anatomía y Fisiología, se descubrió la doble circulación de la sangre y aumentó el número de fármacos y de remedios. Sin embargo, hasta el descubrimiento de la asepsia y de la anestesia, que facilitaron el progreso de la cirugía, y de los rayos X, que permitieron una exploración más perfecta del cuerpo humano, fueron Hipócrates y Galeno las autoridades médicas por excelencia. Incluso en nuestros tiempos ha surgido un movimiento de retorno a los métodos hipocráticos, por su concepto de la Naturaleza y su rechazo de los abusos de la farmacoterapia, de la cirugía y de otros métodos ultramodernos.

El Ser Humano y sus circunstancias personales

1 Hombre [< lat. **hōmīnem**, acus. sing. de **hōmō, -īnis**; cf. **hūmus, -ī**, 'tierra', 'suelo'; **hūmānus, -a, -um**, 'del hombre'], *m.*, ser terrestre, animado y racional [por contraposición a los dioses 'celestiales'].

hombría [< *hombre*], *f.*, conjunto de cualidades positivas del hombre [probidad, honradez, energía, valor, voluntad, etc.].

hombruna [< *hombre*], *adj.*, se aplica a la mujer que se parece al hombre por alguna cualidad masculina o por su conducta.

2 homenaje [< provenzal *omenatge* < lat. ***homīnātīcum** < **hōmō, -īnis**, 'hombre'; cf. provenzal *ome*, 'hombre'], *m.*, antiguamente, juramento solemne de fidelidad hecho a un rey o señor, y que a veces se hacía también a un igual para obligarle a cumplir un pacto o acto o serie de actos celebrados en honor de alguien, como demostración de admiración o respeto.

homenajear [< *homenaje*], dedicar un homenaje a alguien.

3 homicida [< lat. **homicīda, -ae** < **hōmō, -īnis**, 'hombre' + **caedō, -ēre**, 'matar'], persona causante de la muerte de alguien.

homicidio [< lat. **homicīdīum**; cf. *homicida*], *m.*, acción de matar a una persona.

4 homínido [< lat. **hōmō, -īnis**, 'hombre' + gr. **εἶδος**, 'figura', 'forma'], *m.*, individuo perteneciente al orden de los primates, cuya especie superviviente es la humana. Según algunas teorías, hace varios millones de años se produjo una notable diversificación de los grandes monos, algunas de cuyas especies ofrecen ciertos rasgos próximos a los de la raza humana. Estudios de Genética y de Biología molecular muestran el parentesco entre el ser humano y los grandes monos africanos, en especial con los chimpancés. El grupo de los homínidos llamados *Australopithecus* apareció hace unos cuatro millones de años en el África Oriental y se extinguió hace apenas un millón de años. El *homo habilis* existió probablemente entre 2.000.000 y 1.600.000 años atrás. Se han hallado numerosos restos craneales en África Oriental, especialmente en Kenia y Tanzania. Era de pequeña estatura y su capacidad craneal oscilaba entre

los 500 y los 800 cm³. Probablemente evolucionó hacia el *homo erectus*. Se le atribuye la industria lítica *olduvayense* || *El homo erectus*, cuyos restos han sido hallados en Java, Asia continental, África y Europa, era de caracteres primitivos, tenía un *torus supraorbitalis* muy saliente, marcado prognatismo y una capacidad craneal entre 750 y 1.200 cm³. Su antigüedad oscila entre 1.450.000 años para los hallazgos del África Oriental y 300.000 para los de Asia. A él corresponden las industrias *achelense* y *abbevillense* [ver *pitecántropo* y *sinántropo*] || *El homo sapiens*, es, probablemente, el precursor del *hombre de Neandertal*, que vivía ya en Europa y el Próximo Oriente en la primera mitad de la última glaciación, entre 90.000 y 35.000 años atrás. Los fósiles de este *homo Neandertalensis* corresponden a una época de hace unos 80.000 años. Sus industrias líticas son bien elaboradas, ofrecen enterramientos intencionados y manifestaciones artísticas [esculturas, grabados y pinturas rupestres]. Los fósiles del *hombre de Cromañón*, que es el precursor más cercano del hombre actual y vivió ya hace unos 35.000 años, en el paleolítico superior, corresponden a las culturas *Auriñaciense*, *Solutrense*, *Magdaleniense* y *Aziliense*. Además de la raza de Cromañón, cuyos fósiles se encuentran en Europa, comprende otros tres grupos raciales [*caucasoides*, *mongoloides* y *negroides*].

5 homúnculo [< lat. **homuncūlus**, dim. de **hōmō, -īnis**, 'hombre'], *m.*, despectivo de 'hombre'.

6 virago [< lat. **vīrāgō, -īnis** < **vīr, vīrī**, 'hombre'], *f.*, mujer varonil, que presenta ciertos rasgos físicos o morales propios del varón; marimacho.

7 viril [< lat. **vīrīlis, -e** < **vīr, vīrī**; cf. **vīs, vīm, vī**; pl. **vīrēs, vīrium, vīribus**, 'fuerza', 'vigor'; 'hombre', por contraposición a la mujer], *adj.*, varonil, propio del hombre, masculino; se aplica al hombre dotado de las cualidades que se consideran propias de su sexo, especialmente la fortaleza, la energía y el valor.

virilidad [< lat. **vīrīlītās, -ātis** < **vīrīlis, -e**, 'del hombre'], *f.*, cualidad de viril; edad viril || hombría, valor, energía, entereza, cualidades propias de un hombre cabal.

virilismo [< *viril*], m., desarrollo anormal en la mujer de ciertos caracteres sexuales masculinos. Puede deberse a hipersecreción de andrógenos o a la presencia de un tumor en la glándula suprarrenal.

virilización [< *virilizar*], f., acción y efecto de virilizar[se].

virilizarse [< *viril*], adquirir una mujer caracteres sexuales secundarios masculinos, como pelo en la cara.

8 viripotente [< lat. *vīrīpōtens*, -ntis < *vīr*, *vīrī*, 'hombre' + *potens*, -ntis, ppr. de *possum*, *potūi*, 'poder'], mujer que ya tiene edad de casarse; ...que puede tener un marido; joven casadera.

9 virtual [< bajo lat. *virtūālis* < *virtūs*, -ūtis, 'hombria', 'virtud'], adj., se aplica a un sustantivo para expresar que la cosa que éste significa tiene en sí la posibilidad de ser lo que ese sustantivo significa, pero aún no lo es de hecho; equivale, pues, a 'posible'.

virtualidad [< *virtual*], f., cualidad de virtual.

virtud [< lat. *virtūs*, -ūtis, 'hombria', 'valor' < *vīr*, *vīrī*, 'hombre'], f., valor, vigor, energía; virtud; perfección moral; integridad de ánimo y bondad de vida y de conducta || **virtudes cardinales** [leng. religioso]: prudencia, justicia, fortaleza y templanza || **virtudes teologales** [leng. religioso]: fe, esperanza y caridad || capacidad y fuerza de las cosas para producir o causar los efectos correspondientes.

virtuoso [< lat. *virtuōsus*, -a, um < *virtūs*, -ūtis, 'virtud'], adj., que se ejercita en la virtud y obra en consecuencia.

10 antropo- [< gr. *ánthrōpos*, 'hombre'], elemento compositivo que significa 'hombre', 'ser humano'.

antropocéntrico [< *antropo-* + gr. *kentrikós*, 'de o desde el centro'], adj., centrado en el hombre; que considera al hombre como el centro del universo o como la medida de todas las cosas; de[ll] antropocentrismo.

antropocentrismo [< *antropo-* + gr. *kéntron*, 'centro'], m., doctrina según la cual el hombre es el centro de todas las cosas y el fin absoluto de la Naturaleza || actitud correspondiente a esta doctrina.

antropocentrista, v. **antropocéntrico**.

Antropocinética [< *antropo-* + gr. *kinetikós*, 'puesto en movimiento' < *kinēō*, 'mover'], f., estudio del ser humano total en acción, con aplicaciones integradas de los campos especiales de las ciencias biológicas y físicas, la Psicología y la Sociología.

Antropocultura [< *antropo-* + cultura], f., ciencia del cultivo del ser humano, ideada por el escritor español Silverio Lanza [† 1912]. Comprendía la Eugenesia, la Eucracia, la Filantropía y la Metamorfosis.

Antropodicea [< *antropo-* + *dikaíos*, 'justo' < *dikē*, 'justicia'; cf. *Teodicea*, que sirvió de modelo para *Antropodicea*], f., filosofía en la que el hombre ocupa el lugar reservado a Dios en la filosofía clásica.

antropofagia [< *antropo-* + gr. *phágomai*, 'comer'], f., costumbre de comer carne humana, practicada por algunas tribus primitivas; canibalismo || condición de antropófago.

antropófago [cf. *antropofagia*], que come carne humana.

antropófilo [< *antropo-* + gr. *philēō*, 'amar'], adj., animal que prefiere los seres humanos a otros animales, por ej., algunos mosquitos.

antropofobia [< *antropo-* + gr. *phóbos*, 'horror', 'aversión'], f., terror o aversión irracional a la presencia humana.

antropogénesis [< *antropo-* + gr. *génésis*, 'nacimiento', 'creación' < *geneá*, 'nación', 'raza'], f., estudio sobre el origen o principio del ser humano.

antropogenia [< *antropo-* + gr. *gennáō*, 'engendrar', 'producir'], f., evolución y desarrollo del ser humano.

antropogénico [< *antropogénesis*], adj., de [la] antropogénesis o desarrollo de la personalidad.

antropógeno [< *antropo-* + gr. *gennáō*, 'engendrar', 'producir'], adj., perteneciente o relativo a la influencia del hombre en el medio ambiente, especialmente en la introducción o desaparición de especies de flora y fauna.

antropoide; -poideo [< *antropo-* + gr. *eídos*, 'aspecto', 'forma'], adj., antropomorfo; que se asemeja al hombre || *sust.*, primate caracterizado por tener cerrada la cavidad orbitaria y una cavidad craneal muy amplia. Los monos antropoides carecen de cola [chimpancé, gibón, gorila y orangután].

Antropología [< *antropo-* + gr. *lógos*, 'tratado'], f., ciencia o conjunto de ciencias que estudian el ser humano, sus orígenes, sus aspectos biológicos, su desarrollo histórico y cultural, su comportamiento como miembro de una sociedad, etc. La Antropología actual estudia especialmente las diversas culturas e investiga los fundamentos de los distintos tipos de vida colectiva || **A. cultural**, la referente al ser humano en relación con sus semejantes y el medio en que convive con ellos || **A. criminal**, la referente a los criminales y los crímenes || **A. física**, la que se ocupa de las características físicas del ser humano.

antropológico [< *Antropología*], adj., de [la] Antropología.

antropologismo [< *Antropología*], m., doctrina o tendencia que considera que la ciencia, la ética o la religión están basadas en la naturaleza humana.

antropólogo [< *Antropología*], especialista en Antropología.

antropómetra [< *Antropometría*], especialista en Antropometría.

Antropometría [< *antropo-* + gr. *metréō*, 'medir'; cf. *métron*, 'medida'], f., parte de la Antropología que estudia las medidas, el peso y las proporciones del cuerpo humano, con fines científicos o de identificación policial.

antropométrico [< *Antropometría*], adj., de [la] Antropometría.

antropomórfico [< *antropo-* + gr. *morphē*, 'forma'], adj., de[ll] antropomorfismo o que lo implica || antropomorfo.

antropomorfismo [< *antropomorfo*], m., conjunto de creencias o de doctrinas que atribuyen a la divinidad o a las cosas la figura y las cualidades propias del ser humano.

antropomorfista [< *antropomorfismo*], de[ll] antropomorfismo o que lo implica.

antropomorfito [< *antropo-* + gr. *morphē*, 'forma'], m., hereje que atribuye a la divinidad la figura o las cualidades humanas.

antropomorfización [*< antropomorfizar*], *f.*, acción de antropomorfizar[se].

antropomorfizar [*< antroppo- + gr. morphé*, 'forma' + lat. *fāciō, -ēre*, 'hacer'], dar forma o caracteres humanos a seres no humanos o a cosas || **-se**, tomar forma o caracteres humanos.

antropomorfo [*< antroppo- + gr. morphé*, 'forma', *adj.*, que tiene forma o apariencia humana; antropoide.

Antroponomía [*< antroppo- + gr. ónoma*, 'nombre', *f.*, parte de la Onomástica que estudia la etimología, la historia y el significado de los nombres propios de persona.

antropónimo [*< Antroponimia*], *adj.*, de [la] Antroponimia; antropónimo; nombre propio de persona.

Antroponomía [*< antroppo- + gr. nómos*, 'ley'], *f.*, ciencia que estudia las leyes del desarrollo humano en relación con el medio y con otros organismos.

antroposis [*< antroppo- + gr. nósos*, 'enfermedad'], *f.*, enfermedad que se propaga de unos seres humanos a otros; se dice de las enfermedades que tienen variedades caracterizadas por propagarse de animales a seres humanos [*zoonosis*] y de seres humanos a otros seres humanos. Se refiere, sobre todo, a las enfermedades parasitarias tales como la *leishmaniasis cutánea seca*, que puede propagarse a través del vector apropiado.

antropopatía [*< antroppo- + gr. pathé*, 'dolencia', 'enfermedad'; cf. *páthos*, 'sufrimiento'], *f.*, atribución de emociones propias de los seres humanos a otros que no los son.

antropopiteco [*< antroppo- + gr. pithēkos*, 'mono'], *m.*, mamífero cuyos restos fósiles encontrados en Java, hacen suponer que vivió en esta isla en el período pleistoceno. Los defensores de la doctrina evolucionista lo consideran uno de los precursores del ser humano; pitecántropo.

antroposcopia [*< antroppo- + gr. skopéō*, 'observar', 'examinar'], *f.*, descripción del tipo de constitución del cuerpo humano por inspección, más que por antropometría.

antroposofía [*< antroppo- + gr. sophía*, 'sabiduría', 'ciencia'], *f.*, doctrina teosófica enunciada a principios del siglo xx por Rudolf Steiner.

antropozoico [*< antroppo- + gr. zōon*, 'animal'], *adj.*, se aplica al período cuaternario, por encontrarse ya en esta era fósiles humanos.

antropozoófilo [*< antroppo- + gr. zōon*, 'animal' + *philéō*, 'amar'], *adj.*, que es atraído por igual por los seres humanos y por los animales; se aplica a algunos mosquitos.

11 enantrópico [*< gr. en*, 'en', 'dentro' + *ánthrōpos*, 'hombre'], *adj.*, endógeno; originado en el interior del organismo humano.

12 filantropía [*< gr. philanthrōpía < philos*, 'amigo' + *ánthrōpos*, 'ser humano' + *-ía*], *f.*, amor al género humano. D.t. *filantropismo*.

filantrópico [*< filantropía*], *adj.*, perteneciente o relativo a la filantropía; de [la] filantropía.

filantropismo [cf. *filantropía*], *m.*, doctrina basada en la filantropía.

filántropo [*< gr. philánthrōpos < filios*, 'amigo' + *ánthrōpos*, 'ser humano', 'hombre'], persona

que se distingue por el amor a sus semejantes y por sus obras en bien de la comunidad.

13 licantropía [*< gr. lykanthrōpía < lýkos*, 'lobo' + *ánthrōpos*, 'hombre'], *f.*, enfermedad mental por la cual el paciente cree que se ha convertido en lobo e imita los aullidos de este animal.

licantrópico [*< licantropía*], *adj.*, de [la] licantropía.

licántropo [*< gr. lýkos*, 'lobo' + *ánthrōpos*, 'hombre'], *m.*, hombre-lobo, afectado de licantropía.

14 misantropía [*< gr. misanthrōpía < misos*, 'odio', 'aversión', 'disgusto' + *miséō*, 'odiar'; cf. *mysázō* o *mysáttōmai*, 'odiar', 'aborrecer'], *f.*, odio al género humano; aversión al trato con otras personas; tendencia a la soledad.

misantrópico [*< misantropía*], *adj.*, perteneciente o relativo a la misantropía.

relisántropo [*< gr. misánthrōpos*; cf. *misantropía*], persona insociable que, por su humor tétrico, rehuye el trato con sus semejantes.

15 Paleoantropología [*< gr. palaiós*, 'antiguo' + *ánthrōpos*, 'hombre' + *lógos*, 'tratado'], *f.*, ciencia que estudia todo lo relativo al hombre prehistórico.

16 pitecántropo [*< gr. pithēkos*, 'mono' + *ánthrōpos*, 'hombre'], *m.*, antropoide paleontológico que suplantó al *australopiteco* hace unos dos millones de años; antropopiteco. V. *homínidos*.

17 sinántropo [*< gr. ánthrōpos*, 'hombre'], *m.*, homínido fósil, perteneciente al *homo erectus*, hallado en China. Era de caracteres primitivos, su capacidad craneal, entre 900 y 1.200 cm³ y se estima que vivió entre 500.000 y 300.000 años atrás.

18 teantropismo [*< gr. theós*, 'dios' + *ánthrōpos*, 'hombre'], *m.*, doctrina que defiende la unión de la naturaleza divina y de la humana en la persona de Cristo.

19 zoantropía [*< gr. zōon*, 'animal' + *ánthrōpos*, 'hombre'], *f.*, especie de monomanía o de locura en la cual el enfermo se cree convertido en un animal.

zoantrópico [*< zoantropía*], *adj.*, perteneciente o relativo a la zoantropía o caracterizado por ella.

20 andro- [*< gr. anér, andrós*, 'hombre', 'marido'], prefijo que indica relación con 'hombre' o 'humano'.

androblastoma [*< andro- + gr. blastóma < blastós*, 'germen' + *-óma*, 'tumoración'], *m.*, tumor benigno, raro, del testículo que histológicamente se parece al testículo fetal || tumor ovárico, raro, que puede causar masculinización e hirsutismo; a veces se produce actividad estrógena.

androcéfalo [*< andro- + gr. kephalé*, 'cabeza'] que tiene cabeza humana [toro, león, etc.].

androceo [*< lat. mod. androceium*, íd. < gr. *anér, andrós*, 'varón' + *oikos*, 'casa'; adaptado a la terminación de *gineceo*], *m.*, conjunto de estambres u órganos masculinos de la flor || entre los griegos, parte de la casa reservada a los hombres.

androcito [*< andro- + kýtos*, 'célula'], *m.*, célula sexual masculina, especialmente en etapa inmadura.

androfobia [*< andro- + gr. phóbos*, 'horror', 'aversión'], *f.*, aversión morbosa hacia el sexo masculino.

androgenético [cf. *andrógenos*], *adj.*, relacionada con las hormonas masculinas.

androgénico [cf. **andrógenos**], *adj.*, que pertenece o tiende a la producción de descendientes varones en lugar de hembras || de [las] hormonas masculinas.

andrógenos [< gr. **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón' + **génos**, 'nacimiento', 'raza'], *m. pl.*, hormonas productoras de los caracteres sexuales masculinos || las sustancias que estimulan la masculinización; inicialmente fueron medicamentos capaces de suplir, en el hombre, una insuficiencia de la secreción interna de los testículos, es decir, hormonas masculinas; actualmente son numerosas sus aplicaciones terapéuticas en ambos sexos.

androginia [cf. **andrógino**], *f.*, pseudohermafroditismo femenino || estado físico de ambigüedad sexual.

androginismo, *v.* *androginia*.

andrógino [< lat. **andrōgŷnus**, -ī < gr. **andrōgynos** < **anēr**, **andrós**, 'hombre', 'varón' + **gyné**, 'mujer'], hermafrodita; que tiene ambos sexos || afeminado o persona cuyos rasgos externos son ambiguos y no se corresponden con precisión con los propios de su sexo.

androide [< lat. moderno **androides** < gr. **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón' + **eidós**, 'aspecto', 'figura', 'forma'], *m.*, literalmente 'semejante al hombre'; autómata con figura de hombre.

Andrología [< *andro-* + gr. **lógos**, 'tratado'], *f.*, estudio científico de la constitución masculina y especialmente de las enfermedades de los órganos de reproducción masculinos y de los problemas de fertilidad.

andrológico [< *Andrología*], *adj.*, de [la] Andrología.

andrólogo [< *Andrología*], especialista en Andrología.

andromerogonía [< *andro-* + gr. **méros**, 'parte' + **goneía**, 'generación', 'procreación' < **gonóō**; **goneúō**, 'engendrar', 'procrear'], *f.*, desarrollo de parte de un cigoto que contiene únicamente el pronúcleo masculino, ya que el núcleo del cigoto se ha eliminado antes de la fusión de los pronúcleos masculino y femenino.

andromerogonio [cf. *andromerogonía*], *m.*, organismo desarrollado a partir de un cigoto que contiene solamente el pronúcleo masculino; por consiguiente, las células sólo contienen el conjunto de cromosomas paternos.

andromorfo [< *andro-* + gr. **morphé**, 'aspecto', 'forma'], *adj.*, que presenta aspecto masculino.

andropatía [< *andro-* + **pathé**, 'dolencia', 'enfermedad']; cf. **páthos**, 'enfermedad', 'sufrimiento'], *f.*, cualquier enfermedad propia del varón.

andropausia [< *andro-* + **paúsis**, 'descanso', 'cese' < **paúō**, 'hacer, cesar', 'cesar'], *f.*, climaterio masculino.

21 diandro [< gr. **dís**, 'dos' + **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón'], que tiene dos órganos masculinos.

22 escafandra [< fr. *scaphandre* < lat. **scāpha** < gr. **skāphē**, 'barco', 'esquife' + **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón'], *f.*, literalmente 'esquife para un hombre'; equipo especial unipersonal que permite a un hombre permanecer y trabajar debajo del agua || vestidura hermética de los astronautas.

escafandrismo [< *escafandra*], *m.*, deporte submarino, o submarinismo, que se practica con escafandra autónoma.

escafandrista [< *escafandrismo*], que practica el escafandrismo.

23 ginandromorfismo [< gr. **gyné**, 'mujer', 'hembra' + **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón' + **morphé**, 'forma'], *m.*, yuxtaposición en un mismo individuo de caracteres femeninos y masculinos.

24 misandria [< gr. **mísos**, 'odio', 'aversión'; **mýsos**, 'aversión', 'disgusto' < **mysázō** o **mysáttomai**, 'aborrecer' + **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón'], *f.*, aversión al hombre o a la humanidad en general; misantropía.

25 monoandria [< gr. **mónos**, 'uno solo', 'único' + **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón', 'marido'], *f.*, monogamia de la mujer que está casada o tiene relación sexual con un solo hombre.

26 poliandra [cf. *poliandria*], *adj.*, se aplica a la mujer que tiene a la vez varios maridos.

poliandria [< gr. **polýs**, 'mucho' + **anér**, **andrós**, 'hombre', 'varón', 'marido'], *f.*, matrimonio simultáneo de una mujer con más de un marido, como se practica en algunos pueblos.

poliándrico [< *poliandria*], *adj.*, de [la] poliandria.

27 afeminación, *v.* *afeminamiento*.

afeminado [< *afeminar*], *adj.*, se aplica al hombre con aspecto, voz, gestos, modales, etc., femeninos.

afeminamiento [< *afeminar*], *m.*, acción y efecto de afeminar[se].

afeminar [< lat. **fēmīna**, -ae, 'hembra', 'mujer'], hacer que un hombre pierda las características propias de su condición varonil || dar a un hombre aspecto de mujer || afeminarse, hacerse afeminado.

28 femenil [< lat. tardío **fēmenilis** < lat. clás. **fēmīnīlis** < **fēmīna**, 'hembra', 'mujer'], *adj.*, perteneciente o relativo a la mujer.

femenino [< lat. **fēmīnīnus**, -a, -um < **fēmīna**, 'hembra', 'mujer'], *adj.*, de mujer; de hembra || propio de mujeres o relativo a ellas || que posee los rasgos propios de la femineidad.

29 fémina [< lat. **fēmīna**, -ae, 'hembra', 'mujer'; cf. **fēcundus**, -a, -um, 'fértil'], *f.*, hembra, mujer; persona del sexo femenino.

femineidad [< *femíneo*], *f.*, cualidad de femíneo.

femíneo [< lat. **fēmīnēus**, -a, -um < **fēmīna**, 'hembra', 'mujer'], *adj.*, de mujer; femenil; femenino.

feminidad [< ant. *adj. feminino* < lat. **fēmīnīnus**, -a, -um, por haplogía, por **femininidad*], *f.*, cualidad de femenino || [Patología] estado anormal del varón, en que aparecen en él uno o varios caracteres sexuales femeninos.

feminismo [< lat. **fēmīna**, -ae, 'hembra', 'mujer' + -ismo], *m.*, movimiento social que defiende la equiparación total de la mujer al hombre, en cuanto a los derechos antes reservados al varón.

feminista [cf. *feminismo*], perteneciente o relativo al feminismo || partidario del feminismo.

feminización [< lat. **fēmīna**, -ae, 'hembra', 'mujer'], *f.*, aparición y desarrollo de los caracteres sexuales femeninos, en la mujer normal, en la pubertad || aparición en algunos hombres de determinados caracteres sexuales femeninos.

- feminoide** [< lat. *fēmīna*, -ae, 'hembra', 'mujer' + gr. *eídos*, 'figura', 'forma', *adj.*, varón que presenta algunos rasgos propios de la mujer.
- 30 hembra** [< lat. *fēmīna*, -ae, 'hembra', 'mujer', *f.*, animal o persona de sexo femenino.
- 31 mujer** [< lat. *mūliēr*, -ēris, *f.*, persona del sexo femenino.
- 32 gin-; gine-; ginec; gineco-** [< gr. *gynḗ*, *gynaikós*, 'mujer', primer elemento de derivados o compuestos que indican relación con la mujer o con los órganos reproductivos femeninos.
- ginandria; ginandrismo** [< *gin-* + gr. *anér*, *andρός*, 'hombre', 'varón', hermafroditismo || estado de mujer virilizada.
- ginántropo** [< *gin-* + gr. *ánthrōpos*, 'hombre', hermafrodita en el que predominan los caracteres sexuales femeninos sobre los masculinos.
- gineceo** [< lat. *gýnaecĕum* o -*cĭum*, -ī < gr. *gynaikēion* < *gynḗ*, *gynaikós*, 'mujer' + *oikos*, 'casa', *m.*, zona reservada a las mujeres en la casa griega || verticilo floral femenino de las plantas fanerógamas, constituido por uno o más carpelos, que forman el pistilo.
- ginecocracia** [< gr. *gynaikokratía* < *gynḗ*, *gynaikós*, 'mujer' + *kratēō*, 'dominar', *f.*, gobierno de las mujeres; matriarcado.
- ginecofobia** [< *gineco* + gr. *phóbos*, 'horror', 'aversión', *f.*, aversión hacia el sexo femenino.
- Ginecología** [< *gineco-* + gr. *lógos*, 'tratado', *f.*, rama de la Medicina que estudia el organismo de la mujer y de su aparato genital, desde el punto de vista anatómico, fisiológico y patológico.
- ginecológico** [< *Ginecología*, *adj.*, perteneciente o relativo a la Ginecología.
- ginecólogo** [< *Ginecología*], médico especialista en Ginecología.
- ginecomanía** [< *gineco-* + gr. *manía*, 'locura', *f.*, satiriasis.
- ginecomastia** [< *gineco-* + gr. *mastós*, 'mama', *f.*, volumen excesivo de las glándulas mamarias masculinas, debido a una alteración hormonal.
- ginecopatía** [< *gineco-* + gr. *pathḗ*, 'dolor', 'enfermedad'; cf. *páthos*, 'enfermedad', *f.*, cualquier enfermedad peculiar de la mujer.
- 33 ginefobia** [< *gine-* + gr. *phóbos*, 'horror', 'aversión', *f.*, miedo o aversión patológicos hacia las mujeres.
- 34 ginéfora** [< *gine-* + gr. *phorós*, 'portador', *f.*, herencia de algunas enfermedades, como la hemofilia, transmitidas genéticamente por las madres.
- 35 misoginia** [< gr. *misogynía* < *misos*, 'odio', 'aversión'; *mýsos*, 'aversión', 'disgusto' < *mysázō* o *mysátomai*, 'aborrecer' + *gynḗ*, *gynaikós*, 'mujer', *f.*, aversión hacia las mujeres.
- misógino** [< gr. *misóginos*; cf. *misoginia*], hombre que siente odio y aversión hacia las mujeres y rehuye del trato con ellas.
- 36 poliginia** [< gr. *polýs*, 'mucho' + *gynḗ*, *gynaikós*, 'mujer', *f.*, matrimonio simultáneo de un hombre con más de una mujer, como se practica en algunos pueblos; poligamia masculina frente a *poliandria*.
- 37 padrastro** [< lat. vg. *patraster*, -*trī*, despect. de *pātēr*, *pātris*, 'padre', *m.*, marido de la madre, res-
- pecto a los hijos tenidos antes por ella || mal padre || trocito de piel que se levanta de la carne inmediata a las uñas de las manos. Debe este nombre a que causa dolor y molestias.
- padre** [< lat. *pātēr*, *pātris*, *m.*, varón que ha engendrado || varón respecto a sus hijos.
- padrino** [< lat. **patrīnus* < *pātēr*, -*tris*, 'padre', *m.*, persona que presenta o asiste a otra que recibe el sacramento del bautismo, de la confirmación, del matrimonio o del orden, si es varón, o que profesa, si se trata de una religiosa.
- padrón** [< lat. *patrōnus*], *m.*, lista de los vecinos de una población.
- 38 patrogénesis** [< gr. *patēr*, *patēros*, 'padre'; cf. lat. *pātēr*, *pātris*, 'padre' + *gennēsis*, 'nacimiento', 'creación', *f.*, partenogénesis masculina, en la que el cigoto se desarrolla con el citoplasma del gameto femenino y el núcleo del masculino.
- 39 madre** [< lat. *māter*, *mātris*; cf. gr. *mētēr*, *mētrós*, 'madre', *f.*, hembra respecto a su hijo o hijos || mujer que ha tenido hijos con respecto a éstos.
- 40 maternal** [< lat. *māternus*, -a, -*um* + -*ālis*], *adj.*, de la madre || propio de la madre.
- maternidad** [< lat. *māternus*, -a, -*um*, 'de la madre', *f.*, condición de madre || centro hospitalario en que se atiende a las parturientas.
- maternizada** [< *maternizar*], *adj.*, se aplica a la leche que ha sido dotada de las propiedades de la leche de mujer.
- maternizar** [< lat. *māternus*, -a, -*um* < *māter*, *mātris*, 'madre', *adj.*, de [la] mujer.
- materno-infantil** [< lat. *māternus*, -a, -*um* + *infantilis*, -e < *infans*, -*ntis*, 'niño que aún no habla', 'recién nacido', *adj.*, de [los] recién nacidos y sus madres.
- Maternología** [< lat. *māternus*, -a, -*um*, 'materno' + gr. *lógos*, 'tratado', *f.*, higiene fisiológica y patológica de la maternidad.
- maternólogo** [< *Maternología*], especialista en Maternología.
- 41 matrona** [< lat. *mātrōna*, -ae, 'mujer casada' < *māter*, *mātris*, 'madre de familia', *f.*, comadrona; partera || especialidad en enfermería.
- 42 comadrona** [< lat. *commātrōna*, -ae, 'partera' < *cum* + *mātrōna*], *f.*, partera; hoy se admite el masculino 'comadrón'.
- 43 metrópolis** [< lat. *metropōlis* < gr. *mētrópolis* < *mētēr*, 'madre' + *pólis*, 'ciudad', *f.*, liter. 'ciudad madre' || ciudad capital de un estado, sobre todo si éste tiene colonias || nación que tiene colonias con respecto a éstas.
- metropolitano** [< lat. *metropolitānus* < *metropōlis*], *adj.*, perteneciente o relativo a la metrópolis || *sust.* tren suburbano de las grandes ciudades, llamado vulgarmente 'metro'.
- 44 virgen** [< lat. *vīrgō*, -*īnis*, 'virgen', *f.*, persona que no ha realizado unión sexual.
- virginal** [< lat. *vīrgīnālis*, -e < *vīrgō*, -*īnis*, 'virgen', *adj.*, de una virgen; de doncella.
- virgíneo** [< lat. *vīrgīnĕus*, -a, -*um* < *vīrgō*, -*īnis*, 'virgen', *adj.*, virginal.
- virginidad** [< lat. *vīrgīnĭtas*, -*ātis* < *vīrgō*, -*īnis*, 'virgen', *f.*, estado de virgen.

- virgo** [< lat. *vīrgō*, -īnis, 'virgen'], *m.*, himen II sexto signo del Zodíaco.
- 45 partenogénesis** [< gr. *parthénos*, 'virgen' + *génnesis*, 'generación', 'producción'], *f.*, reproducción virginal, es decir, por medio de un óvulo no fecundado. Se considera como una anomalía de la fecundación o una derivación de la reproducción sexual, que permite la formación del huevo fecundado por la unión de dos gametos, masculino y femenino. En la partenogénesis animal, el desarrollo se efectúa siempre a partir del óvulo, gameto más voluminoso que el espermatozoide y que es el que contiene las reservas alimenticias necesarias para los primeros estadios de la embriogénesis o generación del embrión. El óvulo, pues, se desarrolla sin el concurso de un elemento masculino II **p. diploide**, es aquella en la que se suprimen tanto la meiosis como la fecundación.
- 46 abuela** [< lat. **aviōla*, dimin. de *avīa*, 'abuela'], *f.*, madre de su madre o de su padre, respecto al nieto.
- abuelo** [< *abuela*], *m.* padre de su padre o de su madre, respecto al nieto.
- 47 hijo** [< *filīus*, -i], *m.*, persona respecto de su padre o de su madre.
- 48 hermano** [< lat. *frater germānus*, 'hermano carnal' < *germēn*, -īnis, id.], *m.*, persona que, con respecto a otra, tiene los mismos padres, o sólo el mismo padre o la misma madre.
- 49 infancia** [< lat. *infantīa*, -ae < *infans*, -ntis, 'que aún no habla' < *in*, privat. + **for*, *fari*, *fatus sum*, 'hablar'], *f.*, período de la vida humana desde el nacimiento hasta la pubertad.
- 50 infante** [< lat. *infans*, -ntis, 'que aún no habla' < *in*, privat. + **for*, *fari*, *fatus sum*, 'hablar'; *ppr.*], *m.*, niño de poca edad.
- infantería** [< *infante*, 'soldado de a pie'; literalmente 'chico', 'muchacho', al servicio del 'caballero'], *f.*, tropa que en la milicia sirve a pie.
- infanticida** [< lat. *infans*, -ntis, 'niño' + *caedō*, -ēre, 'matar'], persona que mata a un niño.
- infanticidio** [< lat. *infans*, -ntis, 'niño' + *caedō*, -ēre, 'matar'], *m.*, acción de matar a un niño.
- infantil** [< lat. *infans*, -ntis, 'niño'], *adj.*, propio de un niño; de niño.
- infantilismo** [< *infantil*], *m.*, estado en el cual persisten en la vida adulta los caracteres de la infancia; se caracteriza por retraso mental, hipodesarrollo de los órganos sexuales y, a veces, enanismo.
- 51 pueri-** [< lat. *pūēr*, *pūērī*, 'niño'], prefijo que indica relación con el niño o la niñez.
- puericia** [< lat. *pūērītia*, -ae < *pūēr*, *pūērī*, 'niño'], *f.*, niñez.
- puericultor** [< cf. *puericultura*], especialista en puericultura.
- puericultura** [< lat. *pūēr*, *pūērī*, 'niño' + *cultūra*, 'cultivo'], *f.*, ciencia que trata del cuidado de la salud y el desarrollo de los niños en los primeros años de su vida, especialmente de los lactantes.
- pueril** [< lat. *pūērīlis*, -e < *pūēr*, *pūērī*, 'niño'], *adj.*, perteneciente o relativo a la niñez o a los niños; propio de un niño o que parece hecho por un niño II trivial, infundado.
- puerilidad** [< lat. *pūērīlītās*, -ātis < *pūēr*, *pūērī*, 'niño'], *f.*, cualidad de pueril II hecho o dicho propio de un niño o que parece de niño.
- 52 paid-; ped[ol-]** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño'], prefijo que indica relación con el niño o la niñez.
- paideía** [< gr. *paideía*, 'educación', 'enseñanza', 'instrucción' < *paīs*, *paidós*, 'niño'], *f.*, ideal y práctica de la educación griega, que preparaba al niño para desempeñar bien su papel de hombre en la vida.
- paidofilia** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *phīlīa*, 'propensión'], *f.*, atracción sexual orientada hacia los niños; pedofilia; pederastia.
- Paidología** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *lōgos*, 'tratado'], *f.*, ciencia que estudia al niño en su desarrollo físico, intelectual y moral; Pedología.
- 53 ped[ol-]** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño'], prefijo que indica relación con un niño.
- 54 Pedagogía** [< gr. *paidagōgía* < *paīs*, *paidós*, 'niño' + *agōgē*, 'conducción' < *ágō*, 'conducir', 'guiar'], *f.*, ciencia y arte de educar y enseñar a los niños II se dice también de cualquier enseñanza.
- pedagógico** [< gr. *paidagogikós* < *paidagōgía*], *adj.*, de [la] Pedagogía II que trata de enseñar o educar II se aplica a lo expuesto con claridad y que sirve para educar o enseñar.
- pedagogo** [< *paedāgōgus*, -ī < gr. *paidagōgós* < *paīs*, *paidós*, 'niño' + *ágō*, 'conducir', 'guiar', 'llevar'; esclavo que acompañaba a los niños a la escuela], *m.*, maestro, educador; especialista en Pedagogía; persona que se dedica a educar y enseñar.
- 55 pedante** [< ital. *pedante*, 'enseñante' < gr. *paidēūō*, 'enseñar'; cf. *paideía*, 'enseñanza'], persona engreída, que alardea de erudición, aunque no venga a cuento.
- 56 pederasta** [< gr. *paiderastés* < *paīs*, *paidós*, 'niño' + *erastēs*, 'amante'], persona que practica la pederastia.
- pederastia** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *erastēs*, 'amante'], *f.*, abuso sexual cometido por un adulto sobre un niño.
- 57 pediatra** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *iatrós*, 'médico'], médico especialista en Pediatría.
- Pediatría** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *iatreía*, 'curación'; cf. *iatrós*, 'médico'], *f.*, rama de la Medicina que trata de los niños, de su desarrollo, cuidado y enfermedades propias de la niñez y de su tratamiento.
- pediátrico** [< *Pediatría*], *adj.*, perteneciente o relativo a la Pediatría.
- 58 Pedodoncia** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *odoús*, *odóntos*, 'diente'], *f.*, rama de la Odontología que trata del diagnóstico y tratamiento de las afecciones de los dientes y de la boca de los niños.
- pedodoncista** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *odoús*, *odóntos*, 'diente'], odontólogo especializado en Pedodoncia.
- 59 pedofilia**, v. **paidofilia**.
- pedófilo** [< *paidofilia*], que tiene o muestra pedofilia.
- 60 pedofobia** [< gr. *paīs*, *paidós*, 'niño' + *phóbos*, 'horror', 'aversión'], *f.*, temor morboso o aversión irracional a los niños.
- 61 Pedología**, v. **Paidología**.

- 62 pedotecnia** [*< gr. país + tékhné, 'técnica', 'arte', f., técnica de la educación del niño.*]
- 63 enciclopedia** [*< gr. églyklos, pronunc. ényklos, 'circular' < en, 'en' + kýklos, 'círculo' + paideía, 'educación', 'instrucción' < país, paidós, 'niño', f., obra que expone, sistemática y generalmente por orden alfabético o temático, todos los conocimientos humanos en general o los relativos a una ciencia o conjunto de ciencias en particular. Su nombre designaba inicialmente la enseñanza impartida, siguiendo un círculo completo [curso cíclico], de todos los conocimientos que debía poseer un hombre libre.*]
- 64 logopeda** [*< Logopedía], especialista en Logopedia.*
- Logopedia** [*< gr. lógos, 'palabra' + paideía, 'educación', 'enseñanza', 'instrucción', f., educación para una correcta expresión verbal; estudio y corrección de los trastornos del lenguaje.*]
- 65 ortopedia** [*< gr. orthós, 'correcto' + paideía, 'educación', f., arte de corregir y prevenir las deformaciones físicas mediante ejercicios físicos o con aparatos adecuados.*]
- ortopédico** [*< ortopedia], adj., perteneciente o relativo a la ortopedia [corsé, plantilla, calzado, etc.] ll sust., ortopedista; especialista en ortopedia.*]
- ortopedista** [*< ortopedia], especialista en ortopedia.*]
- 66 polipedia** [*< gr. polýs, 'mucho' + país, paidós, 'niño', f., embarazo múltiple.*]
- 67 propedéutica** [*< gr. pró, 'antes de' + paidutikós, 'referente a la enseñanza', f., enseñanza preparatoria para el estudio de una disciplina.*]
- 68 Psicopedagogía** [*< gr. psykhé, 'espíritu', 'alma', 'mente', + Pedagogía], f., ciencia que aplica la Psicología experimental a la Pedagogía.*]
- psicopedagógico** [*< Psicopedagogía], adj., de [la] Psicopedagogía.*]
- psicopedagogo** [*< Psicopedagogía], especialista en Psicopedagogía.*]
- Psicopediatría** [*< gr. psikhé, 'alma', 'mente' + iatreía, 'curación', f., Pediatría especializada en Psiquiatría infantil; Pedopsiquiatría.*]
- 69 púber** [*< lat. pūber; pūbēs; pūbis, -ēris < pūbēs, -is, 'vello' que caracteriza la pubertad; cf. gr. phoibē, 'pelo rizado', que ha llegado a la pubertad.*]
- pubertad** [*< lat. pūbertas, -ātis, 'pubertad', 'moedad' < pūbēs, -ēris, 'vello', f., primera fase de la adolescencia, en la cual se producen las profundas variaciones anatómicas, fisiológicas y psicológicas propias del paso de la niñez a la edad en la que el ser humano alcanza la madurez sexual y con ella la posibilidad de reproducirse.*]
- pubescer** [*< lat. pūbescō, -ēre, -būī, 'cubrirse de pelos o de vello', 'llegar a la pubertad' < pūbēs, -is, 'vello', que caracteriza la pubertad], cubrirse de vello al llegar a la pubertad ll llegar a la pubertad.*]
- 70 pubiano** [*< pubis], adj., perteneciente o relativo al pubis.*]
- pubis** [*< lat. tardío pūbis < lat. clás. pūbēs, -is], m., parte inferior del vientre, que forma un triángulo entre los dos muslos y que se cubre de vello al lle-*

gar a la pubertad ll hueso que, con el *ilion* y el *isquion*, forma el llamado *hueso innominado*.

- 71 adolescencia** [*< lat. ādōlescētia, -ae < ādōlescens, -ntis], f., edad del paso de la niñez a la edad adulta o pleno desarrollo del organismo, pasando por la pubertad. La adolescencia es más un proceso que un período de maduración, tanto desde el punto de vista fisiológico como psicológico y social. Este proceso comienza ya en la pubertad y es un camino hacia la madurez afectiva, intelectual, social y física. Es un proceso de adquisición de actitudes, cualidades y calificaciones que el individuo necesita para ocupar un puesto en la sociedad. La adolescencia presenta todas las formas imaginables de rebeldía. El adolescente sólo en la oposición, en la negación sistemática, halla la afirmación de su propia personalidad. Critica a la familia, se rebela contra la sociedad en que está inmerso y contra el mundo entero. Tiene, en cambio, aspectos positivos, ya que su recreación de valores se plasma en personalidades ricas y fecundas, que abocan a la renovación de las formas rutinarias de sentir, pensar y expresarse. El adolescente pretende 'vivir su vida', 'poder salir de casa y volver a ella cuando le plazca', 'elegir a sus amigos', 'elegir el oficio o la carrera que le gusta', etc.*]

adolescente [*< lat. ādōlescens, -ntis, ppr. de ādōlēsco, -ēre < ad, 'a', 'hacia' + ālēsco, 'alimentarse', incoat. de ālō, -ēre, 'alimentar', muchacho o muchacha que está en la adolescencia.*]

- 72 adultez** [*< adulto], f., condición de adulto ll propio del ser adulto.*]

adulto [*< lat. ādultus, -a, -um, pp. de ādōlēsco, -ēre < ad, 'a', 'hacia' + ālēsco, 'alimentarse', incoat. de ālō, -ēre, 'alimentar', crecido, desarrollado, formado; persona que ha alcanzado su pleno desarrollo o madurez.*]

- 73 efebo** [*< gr. éphēbos, 'adolescente' < epí, 'en', 'sobre' + hēbe, 'adolescencia', m., adolescente [en Atenas, de 18 a 20 años].*]

Efebología [*< gr. éphēbos, 'adolescente' + lógos, 'tratado', f., parte de la Psicología Evolutiva, que estudia los fenómenos psíquicos que entraña la adolescencia.*]

- 74 Hebe** [*< gr. hēbē, 'adolescencia'; 'hueso pubis'; 'vello del pubis', f., diosa de la juventud, hija de Zeus y Hera.*]

hebefrenia [*< gr. hēbē, 'adolescencia' + phrén, 'mente', f., trastorno de las facultades mentales durante la pubertad; demencia precoz.*]

hebeide [*< gr. hēbē, 'adolescencia' + eidos, 'aspecto', forma leve de la demencia precoz o hebefrenia.*]

hebeoidefrenia [*< gr. hēbē, 'adolescencia' + eidos, 'aspecto' + phrén, 'mente', f., demencia precoz, manifestada como simple demencia.*]

hebeosteotomía; hebeostomía [*< gr. hēbē, 'adolescencia'; 'hueso pubis' + ostéon, 'hueso' + tomé, 'corte' < témnō, 'cortar', f., sección del hueso del pubis; pubiotomía.*]

hebético [*< gr. hēbē, 'adolescencia', adj., perteneciente o relativo a la adolescencia; juvenil.*]

hebetomía [*< gr. hēbē, 'hueso pubis' + tomé, 'corte' < témnō, 'cortar', f., sección del hueso pubis. D.t. hebeosteotomía.*]

- 75 hebotomía**, v. **hebeosteotomía**, **hebetomía**.
- 76 joven** [< lat. **iūvenis**, -e], hombre joven; mujer joven; de poca edad.
- 77 juventud** [< lat. **iūventus**, -ūtis < **iūvenis**, -e, 'joven'], *f.*, edad que comienza en la adolescencia y se extiende hasta los comienzos de la edad adulta ll conjunto de jóvenes.
- 78 senectud** [< lat. **senectus**, -ūtis, 'ancianidad' < **sēnex**, 'anciano'], *f.*, vejez, ancianidad.
- 79 senescencia** [< *senescente*], *f.*, edad avanzada; estado de lo que empieza a envejecer. Se manifiesta exteriormente en arrugas de la piel, encogimiento y, a veces, encorvamiento de la columna vertebral, pérdida y decoloración del cabello, disminución de la agudeza de los órganos de los sentidos, cese de las funciones reproductoras, etc.
- 80 senescente** [< lat. **sēnēscens**, -ntis, *ppr.* de **sēnēscō**, -ēre < **sēnex**, 'viejo', 'anciano'], *adj.*, que empieza a envejecer.
- 81 senil** [< lat. **senilis**, -e < **sēnex**, 'anciano'], *adj.*, de[ll] anciano; de [la] vejez.
senilidad [< *senil*], *f.*, estado de debilidad orgánica y mental, propio de la ancianidad.
- 82 senior** [< lat. **senior**, -ōris, 'más viejo', *comparat.* de **sēnex**, 'viejo', 'anciano'], señor; se añade a un nombre propio para distinguir entre dos personas que tienen el mismo nombre y distinta edad [por ej., entre padre e hijo], añadiendo 'senior' a la de más edad ll [deportistas] de la categoría superior por edad o por méritos ll [persona] experta en su oficio.
- 83 señor** [< **senior**, -ōris, *comparat.* de **sēnex**, 'anciano'], *m.*, dueño de una cosa ll antepuesto a algunos nombres, sirve para encarecer el significado de los mismos ll varón respetable que ya no es joven ll título nobiliario.
- 84 ancianidad** [< *anciano*], *f.*, vejez; senectud.
anciano [< lat. ***antiānus** < **ante**], persona de avanzada edad; viejo.
- 85 envejecimiento** [< *envejecer* < vejez < viejo], *m.*, conjunto de cambios graduales en la estructura de cualquier organismo, que sobrevienen con el paso del tiempo; senescencia.
- 86 viejo** [< lat. vg. **vetulus** < **vetūlus** < *dimin.* de **vetus**, -ēris, 'viejo'], persona de avanzada edad.
- 87 geriatra** [< gr. **gêras**, **gêratos**, 'vejez', 'senectud' + **iatrós**, 'médico'], médico especialista en geriatría.
Geriatría [< gr. **gêras**, **gêratos**, 'vejez', 'senectud' + **iatreía**, 'curación', 'tratamiento' < **iatrós**, 'médico'], *f.*, rama de la Medicina que estudia los problemas biológicos y fisiológicos propios de la senectud y del envejecimiento, incluso las enfermedades que suelen afectar a la ancianidad. Trata de ofrecer mejor calidad de vida a los ancianos y de prevenir los envejecimientos parciales o totales que se presentan prematuramente.
geriátrico [< *Geriatría*], *adj.*, perteneciente o relativo al cuidado de los ancianos.
- 88 gero-** [< gr. **gērōn**, **gérontos**, 'viejo', 'anciano'; cf. **gêras**, **gêratos**, 'vejez'], primer elemento de derivados y compuestos, que indica relación con el anciano o la ancianidad.
- 89 gerodermia** [< *gero-* + gr. **dérma**, 'piel'], *f.*, distrofia de la piel y los genitales, que produce el aspecto de la vejez.
- 90 gerodencia** [< *gero-* + gr. **odoús**, **ódonos**, 'diente'], *f.*, diagnóstico, prevención y tratamiento de los problemas dentales propios de las personas que se hallan en avanzada edad.
- 91 geronto-**, v. **gero-**
gerontocracia [< *geronto-* + gr. **krátos**, 'poder'], *f.*, forma de gobierno en que un grupo de ancianos ejerce el poder político y ostenta la soberanía nacional ll estado o pueblo gobernado por un grupo de ancianos.
gerontócrata [< cf. *gerontocracia*], persona anciana que ostenta algún poder político.
gerontocrático [< cf. *gerontocracia*], *adj.*, de [la] gerontocracia.
Gerontología [< *geronto-* + gr. **lógos**, 'tratado'], *f.*, ciencia que estudia los problemas inherentes al envejecimiento humano en todos sus aspectos [biológicos, históricos, sociológicos, etc.].
gerontológico [< *Gerontología*], *adj.*, de [la] Gerontología.
gerontólogo [< *Gerontología*], especialista en Gerontología.
gerontopía [< *geronto-* + **óps**, **opós**, 'ojo'], *f.*, presbiopía.
gerontopsia [< *geronto-* + gr. **ópsis**, 'vista'], *f.*, presbiopía; gerontopía.
Gerontoterapéutica; -terapia [< *geronto-* + gr. **therapeía**, 'curación', 'tratamiento'], *f.*, tratamiento médico adecuado para personas de edad avanzada, destinado a retardar y prevenir el desarrollo de muchos de los aspectos negativos de la vejez.
Gerontoyatría [< *geronto-* + gr. **iatreía**, 'curación', 'tratamiento médico'], *f.*, Geriatría; tratado de las enfermedades propias de la vejez.
- 92 Geropsiquiatría** [< *gero-* + **Psiquiatría**], *f.*, especialidad de la Psiquiatría que estudia las enfermedades mentales de los ancianos y su tratamiento adecuado; Psicogeriatría.
geropsiquiátrico [< *Geropsiquiatría*], *adj.*, perteneciente o relativo a la Geropsiquiatría.
- 93 agerasia** [< gr. **a-**, privat. + **gêras**, **gêratos**, 'vejez', 'ancianidad' + **-ía**], *f.*, vejez libre de los achaques propios de esa edad; apariencia juvenil impropia de una persona anciana.
- 94 disgeria** [< gr. **dýs**, 'mal' + **gêras**, **gêratos**, 'vejez', 'ancianidad'], *f.*, vejez achacosa, enfermiza.
- 95 progeria** [< gr. **pró**, 'antes' + **gêras**, **gêratos**, 'vejez', 'ancianidad'], *f.*, enfermedad que comprende: envejecimiento prematuro; aterosclerosis acelerada; alopecia; atrofia de la grasa subcutánea e hipoplasia esquelética.
- 96 presbi-** [< gr. **présbys**, -eos, 'viejo', 'anciano'], prefijo que denota relación con el anciano o la ancianidad.
presbiacusia [< gr. **présbys**, 'viejo', 'anciano' + **akouō**, 'oír'], *f.*, dureza de oído causada por la vejez.
Presbiatría; Presbiátrica [< *presbi-* + gr. **iatreía**, 'curación', 'tratamiento médico'], *f.*, medicina de la vejez; Geriatría.

presbicia [< *presbi-*], *f.*, defecto visual del presbíta; vista cansada; hipermetropía debida al envejecimiento del cristalino y al cansancio de los músculos ciliares, a causa generalmente de la edad avanzada. Se corrige con lentes convergentes.

presbiofrenia [< *presbi-* + gr. **phrén, phrenós**, 'mente'], *f.*, debilidad mental; demencia senil.

presbiopía [< *presbi-* + gr. **óps, opós**, 'ojo'], *f.*, presbicia; hipermetropía debida al envejecimiento.

presbit-, v. **presbi-**.

presbíta; -bite [< fr. *presbyte*, 'viejo', 'anciano' < gr. **presbýtes**, 'anciano'], afectado de presbicia, defecto de la vista propio de la vejez. Consiste en que, a causa de la debilidad de la acomodación del ojo, se proyecta la imagen detrás de la retina y, por consiguiente, se perciben borrosos los objetos próximos y con mayor nitidez los lejanos.

presbiterado; -rato [< lat. **presbyterātus** < gr. **presbýteros**, 'más anciano', 'presbítero'], *m.*, dignidad de presbítero.

presbiteriano [< *presbítero*], *adj.*, se aplica, en los países anglosajones, al protestante ortodoxo que re-

conoce como única la autoridad eclesiástica de los presbíteros. Por consiguiente, no reconoce la autoridad episcopal sobre ellos.

presbiterio [< lat. **presbytērium** < gr. **presbytérion**], *m.*, zona del altar mayor, hasta el pie de las gradas, por donde se sube a él, donde los presbíteros realizan las ceremonias del culto. Por lo general suele estar separado, por una reja o barandilla, del espacio ocupado en la iglesia por los fieles.

presbítero [< lat. **presbýter, -ēri** < gr. **presbýteros**, 'más anciano', *comparat.* de **presbys**, 'anciano'], *m.*, clérigo que ha recibido todas las órdenes; sacerdote.

97 preste [< fr. ant. *prester*, hoy *prêtre*, 'sacerdote' < lat. **presbýter** < gr. **presbýteros**, 'más anciano', 'sacerdote'], *m.*, sacerdote que celebra la misa cantada asistido del diácono y el subdiácono, o el que, con capa pluvial, preside en función pública de oficios divinos.

98 arcipreste [< gr. **arkhḗ**, 'lo principal' + **presbýteros**, 'sacerdote'], *m.*, [dignidad eclesiástica], el primero o principal de los presbíteros.

